

Peter 1:21
Amor sin Hipocresía
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con más del asunto del amor sin hipocresía.

Al comenzar en 1 Pedro capítulo 1, versículo 21. Y ahora con la lección de hoy aquí está el Pastor Chuck Smith.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; (1 Pedro 1:20-22)

Y verdaderamente, el mensaje del Evangelio para aquellos que lo han recibido es que debemos amarnos unos a otros. Jesús dijo, “Un nuevo mandamiento os doy, que os améis unos a otros, como yo os he amado. Por esto conocerán que son mis discípulos, si se aman unos a otros”. (Juan 13:34-35).

Y, Pablo describe la clase de amor que debemos tener unos con otros. “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo... Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.” (1 Corintios 13:4-8). Esta es la clase de amor que debemos tener unos con otros. Amarnos unos a otros con un corazón puro.

La mayor demostración que la iglesia puede dar al mundo es el amor dentro del cuerpo unos a otros. Amarse unos a otros sin fingimiento, o sea, no ese amor fingido que generalmente es parte de la escena del mundo. Amor no fingido. “amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro”.

siendo renacidos, (1 Peter 1:23)

Ahora, “gracias sean a Dios que nos ha renacido”.

siendo renacidos, no de simiente corruptible, (1 Pedro 1:23)

Ahora, una vez nací de simiente corruptible. Soy el subproducto de mi padre y mi madre. Recibiendo 23 cromosomas de cada uno, soy una interesante composición de ambos. Pero el hecho de que sea simiente corruptible es muy evidente por el proceso de envejecimiento que se da, a través de los años cuando las fuerzas de desintegración han obrado, y me estoy erosionando. Nacido una vez de simiente corruptible. Pero renacido de simiente incorruptible, la nueva vida que tengo. ¿Esto va a pasar? Va a seguir para siempre. “...siendo renacidos, no de simiente corruptible,”

sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. (1 Pedro 1:23)

Fue la Palabra de Dios plantada en mi corazón que trajo la vida espiritual. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12). Es un discernidor de pensamientos y las intenciones de los corazones del hombre. He sido renacido por la Palabra de Dios.

Jesús dijo, “El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino... Otra parte cayó sobre la piedra... Otra parte cayó entre espinos... Y otra parte cayó en buena tierra... Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Qué significa esta parábola? Y él dijo: La semilla es la palabra de Dios.” (Lucas 8:5-11). Hemos sido renacidos de simiente incorruptible, la Palabra de Dios, esa simiente incorruptible por la cual hemos renacido a una vida espiritual. Y a pesar de que el hombre viejo parece día a día, el nuevo hombre es renovado por el Espíritu.

Hey, yo soy más fuerte, más saludable de lo que he estado en toda mi vida espiritualmente. A pesar de que tengo más molestias y dolores en el viejo cuerpo de las

que he tenido en toda mi vida, físicamente. Mientras el viejo hombre perece, el hombre nuevo se está haciendo más fuerte día a día. Y un día de estos este viejo cuerpo ya no será capaz de manejar al nuevo hombre. Y así, mi espíritu se moverá de este cuerpo corruptible hacia “el nuevo edificio de Dios, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos”. (2 Corintios 5:1).

Esta herencia que es incorruptible, no se desvanece, reservada en el cielo para mí porque he sido guardado por el poder de Dios por medio de la fe.

Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; Mas la palabra del Señor permanece para siempre. (1 Pedro 1:24-25)

Así que, las cosas que pasan, cosas que permanecen. Hemos sido redimidos no con cosas corruptibles que van a pasar, plata y oro; sino con la preciosa sangre de Jesucristo. He renacido, no de simiente corruptible sino de una simiente incorruptible, la Palabra de Dios, “que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23).

Jesús dijo, “El cielo y la tierra pasarán, más Mi Palabra nunca habrá de pasar” (Mateo 24:35). El universo se está consumiendo gradualmente. El sol está perdiendo 1.200.000 toneladas de masa por segundo. Se está consumiendo gradualmente; o sea, masa irrecuperable. Un día el sol va a desaparecer y morir. Así es, la Palabra de Dios aún estará. Aún estará porque yo he renacido por la Palabra de Dios en esto incorruptible, esta nueva vida, esta vida eterna.

“El cielo y la tierra pasarán; pero Mi Palabra” dice Jesús, “nunca pasará”. He renacido por la Palabra de Dios, esa Palabra que permanece para siempre. La carne, toda carne es como la hierba; va a perecer. Será como una flor, se va a marchitar y morir. Pero la Palabra del Señor permanece para siempre.

Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada. (1 Pedro 1:25)

Hey, nosotros tenemos algo. Hemos obtenido algo que es eterno, algo que va a permanecer para siempre. Y, he renacido por eso a esta vida eterna.

Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, (1 Pedro 2:1)

Dejando estas cosas a un lado, debemos amarnos unos a otros con corazón puro. Dejar a un lado la envidia, la hipocresía, el engaño, la maledicencia.

desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, (1 Pedro 2:2-3)

Hay muchas personas que desean el sensacionalismo. Y usted puede verlos promocionando sus dulces espirituales en los periódicos de los domingos, usted sabe. Vengan y vean; lo nuestro es más emocionante que cualquier otra cosa. Le garantizan emoción; usted no crece con eso, y este es el problema.

Vea usted, puede parecer bueno, puede parecer emocionante de probar, pero no es nutritivo. No lo fortalece a usted. Tiene muy poco valor cuando llegan las verdaderas pruebas. Usted estará débil y anémico. Pero, si usted ha participado de la Palabra de Dios y usted sabe de la Palabra, Dios es bueno, Dios es misericordioso; entonces cuando llegan las pruebas, usted es fortalecido por la Palabra y el conocimiento de la bondad y la gracia de Dios. Así que, “desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”.

Y, como me gusta ver a estos nuevos bebés en Cristo. Estas personas han nacido de nuevo por el Espíritu, cómo me gusta verlos devorando la Palabra. Me emociono cada vez que veo cómo las personas llevan y traen grabaciones. ¡Me encanta eso!

La Palabra de Dios saliendo, ““desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación””. Es la Palabra de Dios la que lo alimenta a usted, que desarrolla el crecimiento espiritual. Usted no puede crecer espiritualmente separado de la Palabra de Dios. Ahora, me gustaría enfatizar esto. Usted solo puede experimentar crecimiento espiritual por medio de la Palabra. Es el alimento que nutre al hombre espiritual y separado de la Palabra de Dios usted no puede experimentar verdadero crecimiento espiritual. Usted puede experimentar emoción espiritual por medio de experiencias y sensacionalismo, pero no puede experimentar verdadero crecimiento. Eso consiste en la Palabra de Dios.

Así que, “desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”.

si es que habéis gustado la benignidad del Señor. Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, (1 Peter 2:3-4)

Es interesante para mí. Aquí está el viejo, duro Pedro, el pescador, quiero decir; él es más duro que una piedra, usted sabe. Listo para una pelea. ¿Quieres pelear? Él sacó una espada, y comenzó a azotar. ¿Entiende usted lo que quiero decir? Él está listo para eso, probabilidades en su contra, todos esos soldados. Vea usted como es, un hombre duro, áspero. Y, cuál parece ser su palabra favorita cuando llega a las cosas del Espíritu. Su palabra favorita es “precioso”. Ahora, esta no es una palabra para un hombre duro, áspero. Y aún así, por todos lados usted encuentra a Pedro utilizando esta palabra “precioso”.

Así que yendo a Jesús,

Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, (1 Pedro 2:4)

La preciosa sangre de Jesucristo.

Ahora, se refiere a Jesús como la piedra. En el libro de Deuteronomio capítulo 32, la canción de Moisés, se refiere a Dios como una roca y los dioses de los paganos como roca. “Su roca no es como nuestra roca”, dice él. Y, hay referencias de Dios como una roca.

En el libro de Daniel, en la visión de, o sueño de Nabucodonosor, él vio esta gran imagen que representaba el reino de los hombres; comenzando con el reino de Babilonia y la sucesión de reinos a través del Medo Persa, el Griego, el Romano, hasta este reino final de diez naciones. Él vio esta enorme imagen hasta llegar a una roca, no cortada por manos, y que golpeó a esta enorme imagen en sus pies y toda la imagen cayó y la roca creció en una montaña que cubrió la tierra.

Ahora, cuando el Señor le explicó este sueño a Nabucodonosor, la roca es la venida de Jesucristo. Él es la roca no cortada por manos que traerá un final a los gobiernos del mundo y establecerá el reino de Dios que cubrirá la tierra y nunca terminará. Cuando Moisés estaba llevando a los hijos de Israel por el desierto y ellos clamaban por agua, Moisés tomó su vara y golpeó la roca de acuerdo al mando de Dios y salió agua.

Ahora, Pablo nos dice que, la roca que estaba con ellos en el desierto era Cristo, esa roca golpeada; o sea, en la Cruz por la cual fluye el agua de vida para el hombre. Ellos estaban muriendo de sed en el desierto, listos para morir, hasta que el agua fluyó de la roca, el agua de vida. Ellos bebieron y fueron sustentados.

Así también, nosotros estamos muriendo en el desierto del pecado, listos para morir, Jesús fue golpeado por nosotros, el agua de vida fluye y nosotros bebemos y somos salvados. Tenemos vida. Es por esto que la segunda vez cuando ellos clamaron a Moisés por agua y él fue a Dios y Dios dijo, “Háblale a la roca y fluirá agua”. Pero, Moisés en su enojo, salió y dijo, “¿Debo golpear esta roca nuevamente para darles agua?” Y él golpeó por segunda vez y Dios dijo, “Moisés, eso fue un error por el que tendrás que pagar”.

Vea usted, la roca una vez golpeada no necesita ser golpeada nuevamente. Jesús no tiene que morir nuevamente. Él no tiene que ser crucificado nuevamente. Una vez golpeado, todo lo que usted tiene que hacer para recibir el agua de vida es hablarle a la Roca. Solo llame a Jesucristo.

Así que, aquí él dice, llegando ahora a esta piedra, esta piedra viva que fue desechada por los constructores; o sea, Jesús fue rechazado por los judíos como el Mesías, pero aún así Él fue escogido de Dios, y precioso.

vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual (1 Pedro 2:5)

La iglesia, una casa espiritual; usted es un sacerdocio santo. Pronto seremos llamados real sacerdocio. Pero aquí,

y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. (1 Pedro 2:5)

Ahora, ¿Cuáles son los sacrificios espirituales que tenemos que ofrecer? Recuerde usted en el Salmo 51, incluso David lo dio a entender. Él dijo, “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”. Así que él habla de un sacrificio espiritual, un espíritu quebrantado delante del Señor.

Luego en el libro de hebreos capítulo 13, “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre” (Hebreos 13:15). Así que, los sacrificios espirituales que ofrecemos a Dios son nuestras

alabanzas a Él. Viniendo delante de Él con un corazón roto, ofreciendo nuestras alabanzas a Dios. Como sacerdote, tengo acceso, y ese era el tema del sacerdote; él tenía acceso a Dios. Y como sacerdote, un santo sacerdocio que tengo, como hijo de Dios; yo puedo ofrecer sacrificios espirituales. Puedo ir a Dios y adorarle a Él y alabarle y ofrecerle a Él los sacrificios espirituales, el fruto de mis labios a Él. “sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.” Es ofrecido en nombre de Jesús, es ofrecido por medio de Jesús, son aceptables.

Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; (1 Pedro 2:6-7)

Ahora, este Salmo en particular, sin duda, impresionó mucho a Pedro. Porque cuando Pedro fue llamado delante del concilio en el capítulo cuatro de Hechos para responder por el milagro que fue hecho al hombre cojo en el templo; Pedro dijo, “Si somos examinados hoy por el bien que le hemos hecho a este hombre, que se me juzgue. Pero nosotros lo hemos hecho en el nombre de Jesucristo. Sepan ustedes, todos los que habitan en Jerusalén que por el nombre de Jesucristo, este hombre está en pie aquí delante de todos ustedes”. Y Él es “La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo”.

Ahora, en este Salmo está la referencia y la referencia Mesiánica al Mesías, Salmo 118, de la piedra, que fue desechada por los edificadores se volvió la piedra de ángulo, obra del Señor. Una profecía acerca de Jesucristo. Una profecía, que Él sería desechado o rechazado por los líderes religiosos.

Pero aún así, Dios ha ordenado que Él debía ser la piedra de ángulo, y por supuesto, Él es esa piedra de ángulo sobre la cual está edificada la iglesia. Jesús dijo, “Sobre esta roca edificaré mi iglesia”. ¿Qué roca? La confesión de Pedro, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo”. La iglesia ha sido edificada en esa Piedra de Ángulo. Jesucristo es el Mesías, el Hijo del Dios vivo.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Pedro para continuar con más de la piedra de ángulo

sobre la cual está edificada nuestra fe. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 1 Pedro. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Dios le bendiga, pase tiempo con Él. Tómese tiempo solo para sentarse a compartir, tener compañerismo y alabar.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.